

ORAR EN EL MUNDO OBRERO

V DOMINGO T O B (8 de febrero de 2015)

El evangelio proclama la venida de Dios y esa venida implica la destrucción de los poderes perversos que dominan sobre el mundo. En esta “guerra” social e ideológica, Jesús involucra a sus discípulos en su plan: “*vamos* (vosotros y yo)”. Y nosotros “seguimos yendo” con él. Nadie nos apartará de esta “guerra” contra la injusticia y los “demonios” servidores del capitalismo.

VER



Es muy importante que sepamos que para “ellos” el trabajador ha de ser solo un factor económico, un peón en el tablero capitalista, sacrificable siempre que convenga, a beneficio del “patrón”.

Es muy importante para ellos que existan países [del sur (Grecia, Portugal, España) y del este (Bulgaria, Rumanía, Lituania, Hungría, Eslovaquia, Polonia...)] con salarios mucho más bajos que los del Norte y del Centro, de manera que ellos, los capitalistas de los países ‘fuertes’, puedan aumentar su producción en los países ‘débiles’; luego se trata de que esos bienes intermedios (producidos en los países ‘débiles’) sean luego repatriados a los países ‘fuertes’ sin pagar impuestos de importación/exportación, para ser allí ensamblados y luego reexportados. De lo que se trata es de disminuir los costes de producción, poner en competencia a los trabajadores de los países ‘fuertes’ con los de los

países ‘débiles’ y aumentar la rentabilidad de las empresas...

Es importante que sepamos que los dirigentes europeos de los países más fuertes y los dirigentes de las grandes empresas se felicitan de la existencia de una zona económica, comercial y política común, en la que las transnacionales europeas y las economías del Norte de la zona euro sacan provecho de la debacle del sur para reforzar la rentabilidad de sus empresas...

Es importante que sepamos que también los dirigentes socialistas de diversos países europeos (entre ellos España), cuando llegan al gobierno, aplican medidas económicas de tipo neoliberal. ¿Por qué? “Porque somos gente seria”, dicen. Ninguno de los gobiernos socialistas se opuso a la orientación de la Comisión Europea para poner un grano de arena en el engranaje «austericida» y antisocial (oponerse al “austericidio” es cosa solo de ilusos utópicos), mientras que las normas en vigencia dentro de la UE les permitían, como gobiernos, oponer un veto a las medidas que criticaban o condenaban ante sus electores. Ha existido ciertamente una solidaridad fundamental que ha unido los gobiernos llamados socialistas o de derecha en la profundización de la ofensiva contra las importantes conquistas sociales de la segunda posguerra.

Es necesario saber que no solo con movilizaciones, sino también mediante las urnas, es como podremos lograr un cambio en el rumbo. Eso implica desobedecer los mandatos de la Comisión Europea y poner en práctica medidas radicales para restaurar las conquistas sociales que han sido disminuidas o anuladas, para socializar el sector bancario, para terminar con el

pago de las deudas ilegítimas o ilegales, para crear empleos útiles a la sociedad en el marco de la transición ecológica.

Los especuladores campando por sus respetos... /paraísos fiscales encubriendo crímenes y cuentas, /acreditando finanzas de destrucción masiva sobre la borreguil obediencia de 'imberbes' ciudadanos...

Y con ellos los cristianos con su doctrina social/ y sus fiestas de domingo...
Asambleas, congresos, concentraciones,/ exhibiciones volátiles... inflación religiosa... ¿Y qué?
¿Acaso tiemblan los especuladores,/ se juzgan los crímenes económicos
y se destruyen las armas financieras?

Delitos colectivos, injusticia social. ¿Quién sabrá/ nunca el número de muertes
y de robos bien legales que deben achacársele?/
¿Alguien se siente responsable por los que hoy caen
martirizados por la injusticia social del (des)orden presente?
Nadie siente la menor complicidad /ante los "legalizados" robos de vidas y derechos.

¿Tampoco tú, cristiano?

EVANGELIO (Mc 1,29-39)

29 Y enseguida, al salir ellos de la sinagoga, fue con Santiago y Juan a la casa de Simón y Andrés. 30 La suegra de Simón estaba en cama con fiebre, e inmediatamente le hablaron de ella. 31 El se acercó, la cogió de la mano y la levantó. Se le pasó la fiebre y se puso a servirles. 32 Al anochecer, cuando se puso el sol, le llevaron todos los enfermos y endemoniados. 33 La población entera se agolpaba a la puerta. 34 Curó a muchos enfermos de diversos males y expulsó muchos demonios; y como los demonios lo conocían, no les permitía hablar. 35 Se levantó de madrugada, cuando todavía estaba muy oscuro, se marchó a un lugar solitario y allí se puso a orar. 36 Simón y sus compañeros fueron en su busca y, 37 al encontrarlo, le dijeron: «Todo el mundo te busca». 38 Él les responde: «Vémonos a otra parte, a las aldeas cercanas, para predicar también allí; que para eso he salido». 39 Así recorrió toda Galilea, predicando en sus sinagogas y expulsando los demonios.

Al lado del judaísmo oficial (que se reúne en la sinagoga), hay círculos disidentes (que se reúnen en casas). Siempre ha sido así. La historia que se desarrolla en la casa de Pedro responde al modelo de una narración clásica de curación. ¿Podríamos ver en este «modelo de actuación curativa», una plantilla adecuada para la praxis en los sectores de los militantes de la HOAC?

Contemplemos con detenimiento las acciones que lleva a cabo Jesús: 1. **Escucha** lo que le dicen de ella: "está en cama con fiebre" [situación del sector]. 2. **Se acerca**; 3. **La levanta**; 4. **La agarra con la mano**. [¿Qué acciones nuestras corresponderían a cada uno de los puntos?] [¿Qué clase de fiebres están postrando a la clase obrera, tornándola impotente frente al capital?]

Un punto a resaltar: tanto en la sinagoga, con el poseído (fanático de la institución), como aquí en la casa, con la "mujer con fiebre (ardiente celo)" (reformismo violento), Jesús va adquiriendo experiencia de la mentalidad de los diversos grupos de gente de su entorno. Es este un punto imprescindible para un militante.

La **demonstración** de que la curación ha sido realizada se manifiesta cuando la persona curada se pone a "**servir**" (compromiso militante). Sólo entonces podemos decir que la "salvación" ha alcanzado realmente a la persona anteriormente enferma.

La casa de Pedro (lugar de disidencia: curación en sábado) viene a presentarse ahora como lugar de curaciones públicas (programa liberador): los habitantes de Cafarnaún llevan a «los que se encontraban mal» y a «endemoniados» al lugar donde está Jesús, para que

experimenten su contacto terapéutico. ¡Qué hermoso sería que la iglesia de hoy se pareciera a la casa de Pedro! ¿Por qué no lo es? ¿Lo es? ¿Qué hemos de hacer desde la HOAC para ello?

La expresión «los que se encontraban mal» alude a Ez 34,4, donde se denuncia la indiferencia de los dirigentes ante el sufrimiento y la opresión del pueblo. «Los endemoniados» hace referencia a los fanáticos alienados por una ideología violenta. Estas dos categorías sintetizan los dos modos principales de opresión: la social y la ideológica. El programa de Jesús incluye las dos liberaciones.

¿Podríamos entender nuestras casas-parroquia como espacios de disensión frente a la normalidad de este sistema injusto de raíz, así como lugar de curación de pobres y afligidos de diversos males –materiales, culturales, espirituales? ¿Lo son? ¿Qué hacer?

Un dato a tener en cuenta: la gente de Cafarnaún espera a que el sol se ponga y termine el sábado antes de llevar los enfermos. No ven incompatibilidad entre Jesús y la piedad judía. Parece que practican una especie de **pacífico equilibrio religioso**: una parte para la tradición, y otra parte para Jesús. ¿No es acaso el **equilibrio cafarnaunita** la opción elegida por muchos que nos consideramos cristianos? Meditemos nuestros equilibrios religiosos.

Así como Jesús manifestó su poder en “las casas” [lugares de disidencia] (convirtiendo a los disidentes reformistas [suegra de Pedro] en seguidores del Reino) durante su ministerio



público, así sigue manifestándose ahora en nuestras casas a través de su presencia en las pequeñas comunidades cristianas. En estas comunidades todos hemos sido curados y podemos servir. El servicio comunitario es la señal de la presencia de Jesús entre nosotros. ¿Sólo bella utopía?

Llamada a nuestros equipos.

No sólo unos pocos elegidos, sino toda la ciudad se congrega delante de la casa donde él se encuentra, y él (Jesús), que no se desentiende del dolor de los hombres, cura a todos ellos. La misión de Jesús para la que ha sido enviado es una **misión universal**. ¡Los militantes de la HOAC no podemos contentarnos con menos! Justicia global, total, para todos los pueblos. No olvidemos nunca la dimensión internacional de nuestra fe.

Jesús se levantó muy temprano para ir a orar a un lugar apartado. Se podría esperar que, tras su día y su noche de extenuante actividad en Cafarnaún, Jesús habría deseado dormir hasta tarde. Pero él se fue a orar. ¿Por qué a nosotros nos sucede que para la oración –encuentro en la fe con Dios–, cualquier gaita o excusa es suficiente para dejarla *ad kalendas grecas*? Hay aquí un brebaje meditativo que debemos abordar sin dorarnos la píldora.

Es significativo el hecho de que en Marcos Jesús vincule su “venida” con su intención de **predicar** (keryssô). A lo largo del evangelio se nos irá descubriendo (en la medida de nuestra búsqueda apasionada de Jesús) el contenido y el modo de esta predicación jesuana. Contenido y modo que han de ser la base y fundamento de nuestra formación hoacista: ser cristianos obreros con todas las consecuencias. **Para esto hemos salido** de nuestros ambientes rutinarios y nos hemos embarcado con Jesús en la HOAC para la evangelización del MO.

La palabra “he venido” tiene, además, un matiz militar: “venir para la batalla”. Jesús viene a Galilea no sólo predicando, sino también continuando su guerra en contra de los poderes demoníacos (recordar lo dicho el domingo anterior). El evangelio proclama la venida escatológica de Dios y esa venida implica la destrucción de los poderes (capitalistas) perversos que dominan sobre el mundo. Jesús no sólo anuncia su intención de llevar esta guerra a las ciudades del entorno, sino que además involucra a sus discípulos en su plan: “vamos”. Y nosotros “seguimos yendo” con él. Nuestra batalla es ahora contra la injusticia y los “demonios” servidores del capitalismo. Meditemos sin prisas en nuestro compromiso.

A veces la tristeza embarga nuestra alma de una amarga nostalgia...

Cambiamos derechos por mercado, rentables nos volvimos...

No hubo decisión por nuestra parte, nunca la pidieron... y nunca la exigimos.
¿Qué hicieron los gobiernos?

A veces la tristeza embarga nuestra alma de una amarga nostalgia...
y de rabia de perro.

¡Gobiernos elegidos/ atacando a su gente! –monstruosidad política–
de su propia gente violando derechos /que lo hicieron legítimo,
esos gobiernos peles del grotesco fascismo financiero.

Dejemos la tristeza varada en los papeles, / impidamos a esta farsa convertirse en tragedia.
La democracia de nuevo merece nuestra lucha, /concienciamos la calle con todas las mareas.

Un día la política dictará las finanzas,/ el miedo del mercado sin costes destruyendo
derechos ciudadanos ya no nos intimida / a los desobedientes. Las deudas impagables/
no vamos a pagarlas. ¡Es justo y necesario!

Levanta el ‘ricachón’, ciudadanos, / levanta el ‘ricachón’ su voz,
levantan los financieros sus quejas; / pero más que la voz de estos ‘epulones grotescos’,
más potente que el griterío de los ricos, /más potente en el cielo es el grito de los pobres.

Rovirosa consideraba que tanto el mendigo profesional como el especulador en bolsa
padecían el mismo mal: MENDIGUISMO.

«... en el siglo XVIII, con pretexto de la libertad, se erigió el *mendiguismo moral* en
sistema. El capitalismo liberal consideró como dogma la injusticia en los cambios. El buen
negocio es aquel en el cual se da bastante menos de lo que se recibe. [El alma del mendigo
del negociante busca siempre con avidez que lo que da sea muy pequeño y lo que recibe sea
muy grande].

En 200 años el *mendiguismo moral* lo ha ido penetrando todo... Todos, todos, todos
aspiramos a *recibir* sin dar nada equivalente, o dando lo mínimo posible. ¿Puede imaginar
alguien que de aquí puede salir, aunque solo sea en apariencia, una sociedad justa? La
realidad, por su parte, ya se cuida de gritar la inmensa miseria que este estado crónico de
injusticia organizada y bien vista conduce al mundo.

Consecuencia de esta mentalidad es el que todos estemos seguros de que el mejor cebo
para “atraer” gente a nuestra causa (ya se trate de una tienda de confecciones o de un
partido) es *ofrecer gangas*: dando muy poco –nada– sacará usted mucho. Esto explica
todas las demagogias y todos los timos.

En estas ideas (...) se ha querido se ha querido fundamentar para algunos –
demasiados– la labor de penetración de la iglesia de Cristo en el mundo obrero. Vamos a
referirnos solo a lo que se llama *atracción de los obreros a la iglesia*...

Con una fe grandísima, ¿quién podría dudarle?, se ha creído que los resortes de la
mendicidad moral y material era el único cebo posible para que los obreros “picaran” Y
efectivamente, muchos “picaban”. Y las organizaciones se sentían felices: –Yo ya tengo tres
mil; –yo icuarenta mil!

Hubiera sido muy interesante preguntarles: “cuarenta mil, ¿qué?”. Porque los apóstoles
de Cristo no pueden buscarse entre “ganguistas”, sino entre los que, en primer lugar, están
dispuestos a sufrir persecución por defender la justicia, y que, una vez la Justicia
satisfecha, están dispuestos a dar, por Amor sobrenatural, *todo lo que haga falta, incluso
la vida*. ¿No vemos aquí todo lo contrario al *mendiguismo*?

La HOAC, con el Plan cíclico, aspira, nada menos, que a demoler, piedra a piedra, el
edificio montado a base de *mendiguismo* en todas sus formas (que lo ha invadido todo)...»
(G. Rovirosa, *Plan Cíclico de la HOAC*, O. C. V, 178-9).